

Procesos de resistencia étnico-territorial en el Pacífico colombiano

Ethnicity-territorial resistance Processes in the Colombian Pacific

Elder Javier Viafara Valverde¹

Resumen

Este artículo pretende esbozar analíticamente los diferentes procesos de resistencia étnico-territorial en el Pacífico colombiano, con el objetivo de hacer un recuento histórico sobre las formas de poblamiento y la gestión del Estado en la región, en el marco del modelo económico neoliberal. Específicamente, se analizarán las políticas del Estado. En una primera parte, se abordarán los aspectos generales de la región, mientras que en la segunda, de manera más particular y detallada, se estudiarán los procesos organizativos y de resistencia étnico-territorial, así como, los efectos de la nueva geopolítica de la guerra en el Pacífico Sur colombiano. Tal enfoque resulta decisivo en el proceso de esta investigación, toda vez que la etnicidad se ha estado negociando como categoría, al interior de cada uno de estos procesos.

Palabras clave: Etnicidad, Pacífico Colombiano, Políticas de desarrollo, Extractivismo, Resistencia.

Abstract

This article intends to analytically outline the different processes of ethnic-territorial resistance in the Colombian Pacific. The objective is to make a historical account of the forms of settlement and the management of the State in the region, within the framework of the neoliberal economic model.

¹.Politólogo, Universidad del Cauca (2003). Magister en Estudios Latinoamericanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito-Ecuador (2021). Correo electrónico: politologog@yahoo.es

Specifically, State policies will be analyzed. In the first part, the general aspects of the region will be addressed; and, in the second, in a more particular and detailed way, the organizational processes and ethnic-territorial resistance will be studied, as well as the effects of the new geopolitics of the war in the Colombian South Pacific. This approach is decisive in the process of this research, since ethnicity has been negotiating, as a category, within each of these processes.

Keywords: Ethnicity, Colombian Pacific, Development policies, Extractivism, Resistance.

La Región de la costa del Pacífico colombiano: entre la marginalidad y la opción por el autodesarrollo

Este Pacífico colombiano hace parte de las cinco regiones naturales del país. Sumada a la Costa Atlántica son consideradas territorios de *comunidades negras* del país, adjetivo estereotipado, conforme a la lógica de racialización del territorio nacional durante los siglos XIX y XX, hecho político que se consolidó desde la región Andina, que se arrogó el derecho de determinar el nombre de las regiones, sobre la base histórica de exclusión y colonialismo, que consideró a las poblaciones de la montaña *buenas sanas y adecuadas*, depositando en ellas los ideales de la nación mestiza.

La marginalidad del Pacífico colombiano se manifiesta en la gran diferencia existente entre los índices de desarrollo de la zona, respecto a los promedios nacionales, pues en esta región se presentan los puntos más críticos en esperanza de vida, mortalidad infantil, cobertura en servicios públicos, niveles de escolaridad, tasa de analfabetismo e ingreso per cápita, entre otros.

La marginalidad de esta región del Pacífico contrasta con los procesos del capitalismo extractivo, que no han redundado en su beneficio y no la han articulado a los circuitos del comercio internacional, en calidad de proveedor de materias primas, cuyas demandas han producido bonanzas y colapsos en la zona; así, desde el siglo XIX el Pacífico ha sido la despensa en la explotación de oro, caucho negro, platino; más recientemente, de la semilla de tagua, conocida también como marfil vegetal, fruto de varios tipos de palma que se pueden utilizar para la elaboración de peines, botones prendedores y fichas de ajedrez y cuyo auge se dio entre 1900 y 1920 cuando era exportado en enormes cantidades a los Estados Unidos, Londres y Hamburgo.

A este respecto, la economía extractiva denota la mercantilización de la parte de la naturaleza como su base.

Este concepto subraya la relación con una gran variedad de sociedades con los bosques y con otros entornos naturales, como lo son los mares con sus pesquerías o los subsuelos ricos en minerales; una relación caracterizada por la continua obtención de recursos que son principalmente el producto de procesos naturales (Leal, 2020, p.297).

La toma de conciencia de la marginalidad de la Costa del Pacífico tiene un auge, principalmente en la década de los ochenta, motivada por la oposición a la globalización económica y a las políticas desarrollistas del modelo neoliberal que serán la destrucción de la selva y los diversos ecosistemas. Vale la pena mencionar algunos antecedentes históricos de esta toma de conciencia.

Un primer antecedente lo ubicamos en la adscripción de la mayoría de la población negra al Partido Liberal motivado por la idea de que la abolición de la esclavitud se debe a dicha organización política. Así, en el Pacífico surge un dirigente, llamado Sofonías Yacup, quien con su obra cumbre Litoral Recóndito, denuncia la marginalidad de la región y aboga por primera vez por la creación del Departamento del Pacífico. Su libro, que fue publicado por primera vez en 1934, recoge reflexiones sociológicas, económicas y políticas sobre el aislamiento en que se encontraba sumergida la región.

Sin embargo, los segundos antecedentes son más de carácter general y están asociados a las influencias del movimiento de la *negritud*, fundado por intelectuales antillanos y africanos; al respecto Viafara et al., 2010, dicen:

El siglo XX se caracterizó por diferentes procesos organizativos de la población afro a nivel nacional e internacional; en el ámbito nacional el movimiento social afrocolombiano ha tenido varios momentos: un posible primer momento es el denominado movimiento social de la negritud (1943): este tiene su cimiento en las manifestaciones culturales de la población negra en Francia, sus representantes más destacados son *Aimé Césaire*, León Damas y Leopold Senghor (Antillanos) entre otros, a nivel nacional sus mayores representantes fueron *Manuel Zapata Olivella* y su hermana *Delia Zapata Olivella*. Se caracterizó por la exaltación de los aportes artísticos-creativos de la negritud; este movimiento fue reconocido y exaltado por pensadores e intelectuales de la talla del filósofo existencialista Jean Paul Sartre (p.17).

Del mismo modo, la influencia del movimiento de los derechos civiles y políticos de los Estados Unidos, en oposición a la discriminación racial de los afroamericanos, tuvo dos manifestaciones representativas: la primera fue el Movimiento Cimarrón que desde mediados de la década de los setenta

comienza a reivindicar la igualdad para la población negra en Colombia en el marco de los Derechos Humanos, cuya principal bandera es la inclusión general de las personas negras en la sociedad; el segundo es el Centro para la Investigación de la Cultura Negra CIDCUM, creado por Amir Smith Córdoba, cuyo su principal interés consistía -como su nombre lo indica- en indagar los diferentes aportes de la población y la cultura negra a la nación colombiana.

El último antecedente -como ya se mencionó al inicio de este apartado se caracteriza por el auge del modelo económico neoliberal y el cambio de óptica hacia una la región de la Costa Pacífica víctima de la marginalidad y la exclusión por parte del Estado colombiano. Junto a este cambio de percepción, comienza a surgir un moderno movimiento de comunidades Negras que apela a la identidad étnica y al derecho a un desarrollo propio o Etnodesarrollo, junto con el derecho inalienable al territorio.

Además, el nuevo movimiento social de Comunidades negras constituye una verdadera revolución y rompimiento de paradigma de la marginalidad, cuando denomina al territorio como región, cambio conceptual que va a permitir la consolidación de unas acciones colectivas en pro del manejo del territorio articulados a los procesos de protección de la biodiversidad del Pacífico. De allí que,

[...] se encuentra la visión de la región selvática del Pacífico como un *territorio-región de grupos étnicos*; esto representa una unidad ecológica y cultural que se produce laboriosamente a través de las prácticas diarias de las comunidades. El territorio región se concibe también en términos de corredores de vida que vinculan a las comunidades, sus actividades y el entorno natural. [...] El territorio-región es una categoría de manejo que señala la construcción de unos modelos alternativos de vida y sociedad. [...] El territorio, por tanto, encarna el proyecto de vida de una comunidad (Escobar, 2005, p. 137).

Algunas consideraciones generales sobre la región del Pacífico

La región del Pacífico está ubicada en una confluencia intertropical entre dos barreras naturales: el Océano Pacífico y la cordillera de los Andes. Es considerada como una de las regiones más húmedas del mundo (llueve entre 5.000 y 12.000 mm/año), y una de las más ricas en especies de flora y fauna. Según la *Agenda Pacífico XXI*, el ordenamiento territorial de Pacífico está basado en las condiciones geográficas, ambientales, étnico-culturales, de movilidad y funcionalidad social, económica y religiosa. Con respecto a este ordenamiento territorial esta *Agenda* definió:

(...) 52 municipios pertenecientes a cinco departamentos, así 1) 31 municipios del Departamento del Chocó: municipios de Acandí, Belén de Bajará, Ungía, Riosucio, El Carmen de Atrato, Bagadó, Quibdó, Medio Atrato, Atrato, Bojayá, Juradó, Bahía Solano, Nuquí, Litoral del San Juan, Bajo Baudó, Medio Baudó, Alto Baudó, San José del Palmar, Istmina, Tadó, Novita Condoto, Sipí, Cantón de San Pablo, Unión Panamericana, Certegui, Carmen del Darién, Rio Quito, Rio Iró, Andagoya y Medio San Juan; 2) En el departamento de Antioquia con siete municipios: Turbo, Apartado, Mutatá, Necoclí, Urrao, Vigía del Fuerte y Murindó; 3) En el departamento del Valle con el municipio de Buenaventura; d) En el departamento del Cauca con tres municipios: Guapi, López de Micay y Timbiquí y 4) En el departamento de Nariño con diez municipios: Tumaco, Francisco Pizarro, El Charco, La Tola, Santa Bárbara, Maguí, Olaya Herrera, Mosquera, Barboacoas y Roberto Payán (IIAP,2005,p.14).

La identidad de la Región Pacífica está definida por su diversidad biológica y cultural. Existe una estrecha relación entre el territorio, las comunidades étnicas tradicionales, los sistemas de producción propios de las comunidades con los niveles de conservación de la biodiversidad de la región. Por otro lado, es importante recalcar el papel predominante de las cuencas conformadas por alrededor de 63 ríos, las cuales fueron reforzadas en la aplicación de la ley 70 de 1993 de comunidades Afrocolombianas y en la legalización de los territorios de los resguardos.

La costa Pacífica se extiende a lo largo de 1.300 kilómetros, desde la península del Darién, al Norte, en límites con Panamá, hasta la frontera con el Ecuador, al Sur. Posee más o menos ocho millones de hectáreas, que equivalen al 6.2% de todo el país, siendo en su gran mayoría bosques, aproximadamente 5.5 millones de hectáreas. En la región encontramos poblaciones indígenas de los grupos Embera, Embera Katíos, Embera Chamí Wuananana¹, Awá, Esperara- Siapidara y Tule.

Según los datos del censo del 2005, las personas que se autorreconocen como negros, afrocolombianos y raizales son 4.311.757U (10.6%). Desde muchas orillas de la sociedad esta cifra es debatida; de hecho, algunos activistas afirman que la cifra real oscila entre los 12.000.000, es decir el 25% de la población total del país. En este sentido, el intelectual afrocolombiano Arboleda (2007) resume así el debate sobre la invisibilización de la población en las cifras oficiales:

1. Este grupo en la región sur del Pacífico reciben el nombre genérico de Cholos.

Como en los artificios y maniobras estadísticas de la demografía histórica de manera que ella trata de africanos; desde el censo de 1993, en que por primera vez el país incluyó la variable étnica para contar a los afrocolombianos, hasta hoy después del Censo del 2005, el plantear cuánto representa esta población en el total del país equivale a entrar en un campo de batalla, minado por los intereses políticos y económicos. Las cifras aumentan y disminuyen drásticamente según quien, a mayor cantidad, mayor justificación de una política pública que haga justicia social. Es decir, asistimos a la condena de las llamadas minorías en el juego tortuoso del Estado neoliberal (p. 215).

El 83% de la población que habita la región Pacífica, es afrocolombiano, lo que la convierte en una zona del país prácticamente afro. Sin embargo, casi el 50% del total reside en los centros urbanos principales del país, lo que evidencia su profunda urbanización. Esta realidad tiene un aspecto negativo, en tanto un gran porcentaje de estas poblaciones presentan los más altos índices de pobreza, que son explicados desde los procesos de marginalidad, de exclusión y de Racialización.

Poblamiento y resistencia

Como se ha visto, desde la época colonial hasta estos días, el territorio del Pacífico ha sido objeto de la explotación indiscriminada de sus enormes recursos mineros y maderables. Mientras tanto, las poblaciones negras que han habitado por siglos este complejo sistema de ríos, esteros y selva fluvial, en la actualidad se encuentran amenazadas por los megaproyectos y por la escalada del conflicto armado, generando que sus pobladores sigan siendo expulsados y diezmados por la acción de poblamiento y de los actores armados, en su lucha por el control territorial. De aquí, la necesidad de mostrar de manera general en este breve apartado, los tipos de poblamiento, los procesos de conquista y adaptación al territorio, junto con las apropiaciones identitarias de los pueblos del Pacífico colombiano.

Procesos de poblamiento en el Pacífico

El tipo de poblamiento que se va a desarrollar en el Pacífico tiene un patrón común directamente relacionado con la extracción de oro. Por lo tanto, la existencia de este metal precioso a lo largo de la vertiente de los Andes, estructuró el proceso de ocupación y consolidó la geografía del lugar. La introducción de población afro esclavizada se dio en campamentos mineros generalmente en forma de cuadrilla, que se convirtieron en la estructura social básica y núcleos productivos locales en el Pacífico colombiano. Así,

Las dificultades de abastecimiento para las cuadrillas desde el interior andino indujeron al dueño de las minas a permitir de hecho una flexibilización de las actividades de los esclavos. Estos debieron organizarse para el abastecimiento de su alimentación y otros productos básicos para su subsistencia en las minas, mediante actividades como la agricultura, la pesca, la caza y el intercambio con otras cuadrillas con grupos de castas (Agudelo, 2005, p.25-26).

Del mismo modo, el poblamiento del Pacífico presenta un modelo-archipiélago de pequeñas comunidades que se distribuyen generalmente a lo largo de los ríos. Este tipo de poblamiento conserva como base las relaciones de parentesco, donde la identidad y la memoria se construyen en función a relaciones locales. Se entiende entonces que Lozonczy (1996) la denomine como un “régimen de memoria disperso y discontinuo, asociado con identidades de crisol de fronteras abiertas y movilizadas” (p.13).

De esta manera, las condiciones del medio obligaron a un tipo de población familiar a lo largo de los ríos. Así, el poblamiento se basó en los lazos consanguíneos de parentesco o elementos simbólicos identitarios. Por lo tanto, podemos decir, que la estructura familiar establecida constituyó la forma de poblamiento del Pacífico, especialmente en los siglos XVII y XVIII, a su vez, adaptación a un medio físico descrito por lo general como agreste e inhóspito.

Con respecto a los procesos y a sus formas de obtener la libertad, los afros del Pacífico utilizaron principalmente la compra de la libertad, junto con otros mecanismos de manumisión. Entre las formas de manumisión, encontramos la automanumisión, la cual consistía en la compra directa de la libertad por medio del oro, cuando el mantenimiento del esclavizado no le era rentable al propietario, por intereses afectivos entre el esclavista y el esclavizado entre otras. Resaltamos un aspecto importante frente a estos procesos lo constituye la sanción de la Ley de libertad de vientres, al respecto Viafara sostiene:

Esta Ley de 1821 representa un muy parcial acercamiento a la tan prometida libertad de todos los afros, y la terminación absoluta de la esclavización. Ordenaba la liberación gradual de todos los esclavizados nacidos después de expedida la ley, una vez cumplidos los 18 años. Sin embargo, la ley, por un lado, obligaba al esclavizado a acogerse a la tutela de un ciudadano que le diera trabajo al llegar a los 18 años, y por otro permitía a los dueños de esclavos, venderlos en países como Ecuador, Venezuela y Perú [...]

Los jóvenes nacidos bajo esta ley se unen a la población Afro que había conseguido su libertad por Auto manumisión, que consistía en la compra de la propia libertad por parte del mismo esclavizado. Además, existen casos de algunos propietarios de esclavizados que, motivados por el avance de las ideas humanísticas, concedían la libertad a ciertos afros (Viafara, 2003, p. 30).

Las formas de explotación de minas, junto a la poca o nula presencia de los propietarios de dichas minas, permitieron, por un lado, mayores posibilidades a los esclavizados de comprar su libertad en contraposición de aquellos esclavizados que vivían en las haciendas y valles interandinos. Por otro lado, la posibilidad de un desarrollo sociocultural, basado en la reapropiación de elementos culturales ancestrales. Al respecto, Leal (2020) afirma que

[...] Los habitantes de las selvas de la costa Pacífica de Colombia tuvieron una capacidad de maniobra considerable. Gozaban de libertad de movimiento, no solo de usar los caminos que atravesaban la selva o recorrer los ríos en canoas, sino de elegir el lugar donde querían vivir (p.289).

La presencia de cimarronismos es escasa. Debe recordarse que este proceso se refiere a una forma de autonomía que se manifiesta a través de espacios de resistencia y que se institucionaliza como la rebeldía afro en contra de la esclavización. La palabra palenque significa empalizada o lugar de palizada y obedece a la forma como estaba construido el lugar, de manera que pudiera brindar protección eficaz frente al ataque de los españoles. Se detallan aquí dos casos principales de palenques: el primero, es el Palenque del Castigo, ubicado en el río Patía. “[...] localizado en la periferia del litoral, en una depresión profunda en la cordillera de los Andes que forma el río Patía. La información sobre este palenque es escasa” (Leal, 2020). El segundo-de menor importancia por su poca duración-es el ubicado en el río Saija de Timbiquí.

Un aspecto que cabe mencionar, es el de las pocas o nulas narraciones que hacen los afrocolombianos del Pacífico acerca del fenómeno de la esclavización, en contraposición con la referencia constante de este fenómeno por parte de las poblaciones fenotípicamente *negras*. Al parecer este olvido colectivo está relacionado con la obtención temprana de su libertad y con el tipo de organización en cuadrillas, que les permitió un desplazamiento y una relación con el medio por fuera de los grilletos y de la presión, propios del sistema esclavista en las haciendas de los valles interandinos.

El año 1851 constituye un referente importante en el Pacífico, principalmente porque en momentos históricos posteriores a la implementación de la Ley de Abolición de la Esclavitud, la situación de los afros se torna más compleja. Es de resaltar, que la libertad a menudo resultaba ser de carácter nominal debido a condiciones de dependencia económicas.

Donde los afros libres, quedan reducidos a ciudadanía a medias, en la medida que los comportamientos discriminatorios hacia estas poblaciones siguieron, presentándose de manera sistemática. Así -descritos por Víafaracuando se originan los procesos de manumisión y posteriormente la expedición de la Ley de Abolición de la Esclavitud, los descendientes de esclavizados optaron por dos posibilidades: algunos núcleos familiares se quedaron en las regiones mineras, mientras otros migraron a las partes bajas, para vivir de una economía de subsistencia basada en la pesca y la agricultura.

Por otro lado, es importante recordar que hacia fines del siglo XVIII se agudizó una crisis general en las colonias españolas en América, surgida en gran medida por un fuerte decaimiento en la producción minera, que era la principal actividad económica de la colonia. Esta decadencia se hace progresiva y coincide en cierto momento con la abolición legal de la esclavización, tal como lo expone Villa:

El proceso de población y colonización de las tierras bajas del Pacífico, que ocurre en el transcurso del siglo XIX e inicios del XX, momento en el cual por efecto de la crisis del modelo esclavista y la resistencia de la población de origen afro asentadas alrededor de los centros mineros inician la aventura de recomponer su cultura a lo largo de la inmensa red de ríos que configuran el Pacífico: las bocanas, los manglares y las playas, así al modelo de ordenamiento que el hispano había propiciado para el Pacífico alrededor de la minería y los centros mineros, le sucede una forma de apropiación territorial donde pequeños grupos de pobladores de origen afro se dispersan hacia el río donde la tierra fértil permite buenas cosechas y los frutos y animales del monte son abundantes. Este proceso cultural que inicia su expedición en la segunda mitad del siglo XIX fue posible por la crisis de la minería como actividad económica a lo largo del siglo XIX. (1996, p. 20)

La institucionalización de las políticas de desarrollo en el Pacífico

El debate frente a la idea de desarrollo tiene un especial tratamiento en el proceso de la posguerra. En un primer momento, el desarrollo se relacionó con el crecimiento de su producto, generando una clasificación entre países desarrollados y subdesarrollados, de acuerdo con el valor y al crecimiento de producto interno bruto (PIB) per cápita. En un segundo momento, podemos ubicar una mirada del desarrollo de acuerdo con la *CEPAL* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), que considera no solo la visión económica, sino que incluye dentro de su análisis, la dimensión social, ambiental, política y cultural; reconociendo además la problemática de los grupos étnicos como parte de los aspectos que debe aportar el desarrollo.

Una última relación, es la que se establece con el Desarrollo que se propone a Escala Humana; se refiere a las personas y no a los objetos, planteando que su mejor proceso es aquel que permite mejorar la calidad de vida de las personas; este depende de las posibilidades que tengan de satisfacer adecuadamente sus necesidades fundamentales de: ser, tener, hacer y estar.

Por otro lado, la mejor idea de desarrollo que responde a las necesidades y autoafirmación de sus habitantes es la referida al etnodesarrollo, que se define como:

La ampliación y consolidación de los ámbitos de la cultura propia, mediante el fortalecimiento de la capacidad autónoma de decisión de una sociedad culturalmente diferenciada para guiar su desarrollo y el ejercicio de la autoderminación, cualquiera que sea el nivel que considere e implican una organización equitativa y propia del poder. Esto significa que el grupo étnico es la unidad política administrativa con autoridad sobre su territorio y capacidad de decisión en los ámbitos que constituyen su proyecto de desarrollo, dentro de un proceso de autonomía y autogestión (Bonfil Batalla, 1986, p. 47).

Así las cosas, las formas que se han pensado para el desarrollo en el Pacífico están alejadas de su realidad, como de las necesidades existentes. En el siglo XIX y a pesar de las constantes crisis, la minería continuó siendo la principal actividad económica en el Pacífico, aunque a mediados del siglo se inician los ciclos de explotación de la tagua y el caucho. Se evidencia una relación directa de estas economías extractivas con los círculos económicos internacionales.

La segunda mitad del siglo XIX sorprende al país con la consolidación del centralismo político con la Constitución de 1886, junto con la imperiosa necesidad de integrar a Colombia al concierto económico mundial. El papel fundamental del Pacífico para este periodo histórico fue, servir para el asentamiento de empresas extranjeras mineras, para la explotación principalmente de oro y platino: la New Timbiquí Gold Mines Ltd. y la Chocó Pacífico Mining Company; la primera se conformó en 1902 cuya innovación tecnológica nada tenía que ver con dragas o minería hidráulica sino con la construcción de socavones en terrazas altas; la segunda -por su parte- desde 1916 comenzó a extraer oro y platino, principalmente en el Río Condoto, por medio del uso de dragas.

Otro cambio, que consolida la importancia estratégica del Pacífico para el interior del país mestizo, lo constituye la construcción de los puertos marítimos de Buenaventura y Tumaco, que, Junto con la implementación del ferrocarril y la apertura del canal de Panamá, aceleraron la entrada de la economía de mercado en la región Pacífico. De esta manera, ambos puertos sirvieron como punto de articulación entre la economía nacional y los mercados internacionales.

Lo paradójico de esta relación económica con el interior del país, lo constituye el hecho de que la mayoría de los excedentes productivos, salen de la región y no benefician a sus habitantes. De esta manera, la región Pacífica frente a esta situación de explotación económica, es generalmente subsidiaria y contralada por actores externos a la región, que pueden ser nacionales o extranjeros. En este mismo orden de ideas, en la región del Pacífico colombiano

“[...] se dificultará la consolidación del Estado en aspectos esenciales como el monopolio de la fuerza, la constitución instancias de resolución de conflictos sociales y la administración de justicia. Con ello se llegará a la resolución de los conflictos de forma privada, grupal, o-en todo caso- por medio violentos o coercitivos” (Defensoría del pueblo, 2016, p.40).

Los diferentes planes o políticas desarrollistas sobre el Pacífico colombiano han desconocido las realidades propias de la región y, más bien se han establecido defendiendo las políticas del capitalismo salvaje del modelo económico neoliberal introducidas en el país en la década de los noventa. A continuación, se exponen algunos de estos planes o políticas para el Pacífico.

Plan Integral de Desarrollo de la Costa Pacífica-PLAIDECOP

Este es uno de los primeros planes de desarrollos regionales del país; iniciando sus actividades en 1984 incluyó en sus objetivos: a) La elaboración de planes y estudios sobre la región Pacífica. b) Desarrollar proyectos de infraestructuras en comunicación vial a nivel interno y externo. c) Estimular a la producción minera, pesquera agrícola forestal, a nivel industrial como artesanal. d) Atender el área social con proyectos de salud, saneamiento básico ambiental, educación y vivienda. Al respecto:

Como ocurriría con otros planes pensados para el Pacífico, el PLAIDECOP concentró sus objetivos en las posibilidades ofrecidas por los recursos naturales para obtener de ellos el máximo provecho. Este plan presenta como novedad la búsqueda de institucionalización de la visión de desarrollo del Pacífico concebido como un corredor de tráfico intenso de bienes y servicios por lo cual privilegia en la agenda, grandes proyectos de infraestructura como el canal interoceánico, entre otros (Defensoría del pueblo, 2016, p.103).

No obstante, el Plan avanzó en sus medidas sociales, especialmente fortaleciendo las formas organizativas comunitarias, pues sus intereses estaban centrados más en el desarrollo económico de la región. Es menester decir, que los desarrollos de PLAIDECOP no estuvieron exentos de debates; vale la pena resaltar, la gran pretensión del Plan de articular los diferentes proyectos sectoriales de la región. Finalmente PLAIDECOP fue remplazado por el Plan Pacífico.

El Plan Pacífico (COMPES 2589 de 1992)

Este es considerado como una estrategia de intervención estatal, en el cual se definen las bases del desarrollo institucional para el Pacífico colombiano. Entendido este como la búsqueda de un funcionamiento más eficaz de las administraciones municipales locales y la importancia del apoyo de los procesos organizativos de la sociedad civil. De igual manera el plan estipuló que las principales dificultades regionales que repercutían en su situación de pobreza y subdesarrollo eran la escasa capacidad de gobierno, la necesidad de ordenamiento del territorio, la insuficiente infraestructura social y la poca proyección productiva de la región.

Del mismo modo, el Plan Pacífico condensa todo el discurso del desarrollo sostenible, que se sustenta en las nuevas prioridades de capitalismo, en la búsqueda de generar una lógica racional frente a la explotación de los

recursos naturales, en aras de evitar su inminente agotamiento. Dentro de los principales objetivos del Plan se encuentran mejorar la calidad de los servicios básicos (salud, vivienda y saneamiento básico), e incrementar la capacidad de gestión de los actores del programa (actores administrativos, comunidades negras e indígenas y las organizaciones de base).

Sin embargo, a pesar de haber sido un apoyo a nivel de infraestructura en la región, las acciones del Plan Pacífico no lograron colmar las expectativas, ya que, en general, sus mecanismos de consulta a los mandatarios locales no fueron los más efectivos; adicionalmente, se encontró que este Plan fue cooptado políticamente, produciendo su decaimiento, de modo que en 1998 ya había sufrido una disminución del 40% de su presupuesto bajo el gobierno de Andrés Pastrana Arango y para finales de 2008 el gobierno de Álvaro Uribe Vélez prácticamente lo liquidó, pasando el dinero de su financiamiento al presupuesto general de la nación. Por último, debe recordarse que los fondos del Plan Pacífico provenían del BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

Al respecto, “El Plan se ha constituido desde su creación en un mecanismo básico para el financiamiento del proyecto de infraestructura en la región; en el aspecto de desarrollo institucional y fortalecimiento organizativo, los resultados son limitados” (Agudelo, 2005, p.78).

La Incursión de lo ambiental: IIAP, BioPacífico y Ecofondo

Sin lugar a dudas uno de los grandes discursos que ha logrado calar en las comunidades del Pacífico y por ende en la región, es lo ambiental. De allí, que su manejo y la conservación de la biodiversidad se constituyan en la base del reconocimiento, tanto del territorio, como del carácter étnico de sus habitantes, en la medida que este se centra en el mantenimiento de unas prácticas culturales amigables con el medio ambiente. El argumento principal del discurso de la conservación de la biodiversidad, es la preservación de la naturaleza, a partir de la continuación de las prácticas tradicionales de producción, que es denominado de manera genérica como desarrollo sostenible. En este orden de ideas, existen tres organizaciones que mantienen y accionan el discurso medio ambiental en la región, estas son: IIAP, BioPacífico y ECOFONDO. A continuación, se explica el papel de cada una.

Instituto de Investigaciones del Pacífico-IIAP.

El IIAP es un organismo adscrito al ministerio del Medio Ambiente; entre sus objetivos del instituto se encuentran: la divulgación de estudios e investigaciones relacionadas con la realidad biológica, social y ecológica del Pacífico y el Chocó Biogeográfico. “Así la estrategia fundamental de investigación del IIAP, está orientada a lograr un salto en la calidad de vida de los pueblos del Chocó Biogeográfico colombiano, por lo que se hace necesario investigar y defender la riqueza del conocimiento tradicional de las comunidades negras e indígenas de la región” (William Klinger, comunicación personal, 4 de julio de 2019).

Una de las grandes iniciativas llevadas a cabo por el IIAP la constituye *la Agenda Pacífico XXI*, que tenía como meta la realización de un diagnóstico exhaustivo de la región Pacífico y a partir del mismo, formular e implementar una política de Estado que propenda por el fortalecimiento del ordenamiento territorial regional con tres planes macro: la consolidación del proyecto de región, la del modelo de desarrollo sostenible y la de la unidad territorial a través de sistemas estructurales.

Así mismo, *la Agenda Pacífico XXI* definió tres *políticas marco*. Estas son: a) Política de apoyo a la construcción y consolidación del proyecto de región del Chocó Biogeográfico y a la adecuación y mejoramiento de su articulación con la sociedad nacional; b) Política para la consolidación de un modelo de desarrollo pertinente y apropiada para la localidad; c) Política de unidad territorial y desarrollo a través de sistemas estructurales, donde el territorio-región del Pacífico se entiende como unidad articulada a través de sistemas, que supera planteamientos de políticas sectoriales.

A pesar de todas las expectativas que generó la Agenda, sus resultados no fueron los esperados por las comunidades. Existen al menos tres factores cruciales que pueden explicar este fracaso. El primero es el discreto papel del IIAP-subsidiaria de la Agenda Pacífico XXI, que se manifiesta en el poco reconocimiento del Instituto por parte de los actores locales que generan dificultades grandes a la hora de realizar propuestas e iniciativas con la sociedad civil.

Un segundo aspecto se refiere al dinero disponible para financiar estas iniciativas para el desarrollo del Pacífico, pero muchas de ellas son truncadas por la falta de financiamiento para las mismas.

Por último, el papel de la dirigencia política ha sido inferior al reto de construir una región con índices de desarrollo humano positivos. En esta lógica, parte de la inoperancia política está explicada por la visión negativa que tiene el país mestizo andino del Pacífico, junto con los altos índices de corrupción administrativa, sumado al divorcio antagónico entre las organizaciones de la sociedad civil y los políticos, ya que ambos han establecido una frontera donde el primero huye de las fauces del sistema clientelar y el segundo ve al primero como un competidor por los recursos simbólicos y reales del poder.

Tres planes.

El proyecto BioPacífico es determinante para entender las nuevas relaciones establecidas a nivel local y legal entre el territorio y las comunidades negras en el Pacífico. Este se sustenta en la conservación de la biodiversidad de la región, donde las comunidades negras e indígenas tienen prelación dentro de la interlocución institucional. Una de las mayores contribuciones del proyecto BioPacífico, fue la investigación sobre los sistemas tradicionales de producción, que luego servirán de punto áspice para definir a las comunidades negras ribereñas del Pacífico como un grupo étnico. El numeral 7 del artículo 2 de la Ley 70 define las prácticas de producción como las "... las actividades y técnicas agrícolas, mineras, de extracción forestal, pecuarias, de caza, pesca y recolección de productos naturales en general, que han utilizado consuetudinariamente las comunidades negras para garantizar la conservación de la vida y el desarrollo autosostenible". Es menester decir, que BioPacífico es un proyecto entre el gobierno holandés y el colombiano.

Cabe destacar, que existen otras iniciativas que tienen o han tenido influencia en la región del Pacífico, de políticas tales como: El proyecto IIRSA (Iniciativa para la Infraestructura Suramericana); propugna por la integración geográfica de Bolivia, Colombia, Perú y Venezuela, con el propósito de conectar el Océano Pacífico con el Atlántico, por su lado, el eje Amazonas busca explorar recursos varios de la región, tener acceso y explotación de las fuentes hídricas en el marco de proyectos de producción de energía. El PRI (Plan Integral para el Pacífico)-Proyecto Arquímedes busca invertir en infraestructura de transporte y comunicación como una forma de dinamizar la economía y alcanzar mejores condiciones de vida, tomando como base las ventajas comparativas que las vías fluviales naturales y su posible articulación con las vías terrestres, generando un sistema de transporte intermodal.

A la vez, existen dos iniciativas que tienen en este momento gran impacto en la región del Pacífico colombiano, como son La Alianza del Pacífico y Programa Todos Somos Pacífico. El primero es una iniciativa de integración regional, creada el 28 de abril del 2011, entre Colombia, Chile, México y Perú, como un mecanismo de articulación económica que pretende construir de manera consensuada y participativa una integración que permita la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, con especial énfasis en la región Asia-Pacífico.

El segundo, es un esquema de apoyo institucional dirigido a agilizar la ejecución efectiva de proyectos que permitan disminuir las enormes brechas existentes entre la Región del Pacífico y el resto del país, integrando la región a dinámicas económicas nacionales para elevar sustancialmente su competitividad territorial. Para esta primera fase, se han focalizado el distrito de Buenaventura, el municipio de Tumaco, Guapi y Quibdó.

Es pertinente esbozar a nivel general algunos Conpes (documentos de política social y económica) para los habitantes de la región Pacífica, el Urabá Antioqueño y Chocoano, San Andrés, Providencia y Santa Catalina. El objetivo principal de estos Conpes es proteger y garantizar los derechos étnicos-territoriales de estas poblaciones, tal como se resume en el siguiente cuadro.

Cuadro 1

CONPES 1997-2010

Conpes 2909 de 1997	Programa de apoyo para el desarrollo y reconocimiento étnico de las comunidades negras.
Conpes 3169 de 2002	Política para la Población Afrocolombiana. Cuyo objetivo principal es mejorar la equidad social hacia la población afrocolombiana en la Región Pacífica y contribuir a fortalecer la identidad étnica, los procesos organizativos, además de su participación en las políticas y planes que los afecten.
Conpes 3310 de 2004	Política de acción afirmativa para la población negra o afrocolombiana. Es un programa consistente en programas para lograr un mayor acceso de la población Negra o Afrocolombiana, Palenquera y Raizal a los programas sociales del Estado, así como políticas de acción afirmativa dirigida a dicha población.

Procesos de resistencia étnico-territorial en el Pacífico colombiano

<p>Conpes 3180 de 2002</p>	<p>Programa para la reconstrucción y desarrollo sostenible del Urabá Antioqueño y Chocoano, Bajo y Medio Atrato. Ampliación del Conpes 3169. Este documento se formularía como consecuencia de la masacre de Bojayá, perpetrada por el grupo guerrillero FARC. Planteó una ayuda para la reconstrucción de infraestructura en los municipios de Acandí, Atrato, Cantón de San Pablo, Medio Atrato y Novita.</p>
<p>Conpes 3410 de 2006.</p>	<p>Política de Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura, que busca hacer de este municipio una ciudad amable; sumado al fortalecimiento de su gobernabilidad y la democracia.</p>
<p>Conpes 3491 de 2007.</p>	<p>Política de Estado para el Pacífico colombiano. Busca insertar al Pacífico en el desarrollo nacional e internacional en el marco de un programa estratégico para reactivación social y económica, que propenda por el mejoramiento de las condiciones de vida de sus pobladores y considerando las condiciones ecosistémicas naturales y étnicas de la región.</p>
<p>Conpes 3553 de 2008.</p>	<p>Política de promoción social y económica para el Departamento de Chocó, que busca articular y dar coherencia a los programas y acciones que se desarrollen en el departamento, de manera que se alcance una articulación entre el nivel central y regional a través de los Planes de Desarrollo.</p>
<p>Conpes 3660 de 2010.</p>	<p>Política para promover la igualdad de oportunidades para la población negra, afrocolombiana y raizal, con la que se propuso implementar soluciones para generar oportunidades de acceso al desarrollo humano sostenible y reducir la brecha en las condiciones de vida de la población afrocolombiana respecto al resto de la población del país. En este sentido, promueve el desarrollo de acciones afirmativas que permitan el ejercicio y disfrute de los derechos individuales y colectivos de esta población.</p>

Elaboración propia

La relevancia de las afirmaciones hasta aquí expuestas, radica en exponer los aspectos generales e históricos de las formas de poblamiento de la región del Pacífico colombiano y de las diferentes políticas, iniciativas de integración

regional, planes y programas; principalmente aquellas acentuadas en ideas desarrollistas, de economía extractiva e insertas en el modelo económico neoliberal.

Es pertinente concluir, que más allá de consagraciones escritas, hace falta que las políticas enfocadas en la región del Pacífico se articulen con la realidad y que sean más efectivas; el objetivo es lograr que tales políticas permitan la plena participación sus habitantes en procesos que los involucren en correlación con sus cosmovisiones.

Referencias

- Agudelo, C. (2005). *Retos del Multiculturalismo en Colombia. Políticas y poblaciones Negras*. La Carreta Editores, IRD, ICANH e IEPRI.
- Arboleda, S. (2007). Los afrocolombianos: entre la retórica del multiculturalismo y el fuego cruzado del destierro. *Journal of de latin American and Caribbean Antropology*. 12(1), 213-222. <https://cutt.ly/8DIBqNH>
- Bonfil, G. (1986). Lineamientos generales de la educación indígena. Mineducación.
- Defensoría del Pueblo de Colombia. (2016). Problemática humanitaria en región Pacífica Colombiana. <https://cutt.ly/2DIBQ2J>
- Escobar, A. (2005). Más allá del tercer mundo: globalización y diferencia. ICANH.
- Instituto de Investigaciones del Pacífico-IIAP. (2007). Aportes a la Política de Estado para el Pacífico colombiano. Lago Impresores.
- Leal, C. (2020). Paisajes de libertad: el Pacífico después de la esclavitud. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Losonczy, A. (1996). *Memoria e identidad: los negros-colombianos del Chocó*. 13-24. Fundación Natura; Ecofondo; ICAN.
- Viafara, E. (2003). Aspectos políticos y sociales de la Ley 70 de 1993 en el municipio de Guapi (1993-2001). Tesis de pregrado, Universidad del Cauca. <https://axe-cali.tripod.com/viafara.htm>

Viafara, E., Francia, J. y Lagarejo, L. (2010). Política pública afro, el latir de una etnia que trabaja. Alcaldía de Santiago de Cali, Secretaría de Desarrollo Territorial y Bienestar Social.

Villa, W. (1996). Comunidad Negra Territorio y Desarrollo. Medellín: Esteros.